

## LOS CENTENARIOS

---

JORGE POMBO

Casi inadvertido pasó para los colombianos el primer centenario del nacimiento de don Jorge Pombo. Había nacido este bardo de inspiración sávida e ingenio suelto, en Santa Fé de Bogotá, el 24 de diciembre de 1857. Uno de sus contemporáneos lo llamó "hijo mimado de las musas del retruécano y del donaire". Generalmente los hombres de letras de su siglo se educaron en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, los unos, y, los demás, en el Colegio de San Bartolomé, ambos claustros meritorios que forjaron hombres y ciudadanos en el mejor sentido del vocablo. Jorge Pombo se formó en San Bartolomé. Precoz en la ruta iluminada de los libros, a la edad de once años fundó con su hermano don Lino, **El Niño**, revista donde publicó sus primeros versos. Terminados sus estudios universitarios, viajó por diferentes países ampliando sus conocimientos y dejando en todas partes el testimonio de su inspiración, el penetrante ingenio, la luz del donaire y la fina elegancia estética.

Como todos los románticos de su tiempo, participó en la revolución de 1885 y redactó **El Sol**, en unión de Roberto de Narváez. Su ingenio era infatigable y escribía una prosa coruscante, bien tejida, rica en secretas sales de humor que lo distinguían como rápido en la réplica y temible en sus epigramas donde quedaba dibujado un hombre, una circunstancia política, un momento de nuestra sociedad.

**Los Chispazos de Cástor y de Póluz**, obra de su facundia y sutil sentido de la realidad, hicieron época ya que ellos desme-

nuzaban la huidiza realidad circundante. Estos chispazos los escribía en colaboración con Clímaco Soto Borda, el autor de **Diana Cazadora** y otro de los ingenios fértiles de fin de siglo en la Bogotá castiza, amante de cierta vida remansada propicia precisamente para el buen humor y la humeante jícara de chocolate.

El estilo literario de Jorge Pombo correspondió exactamente a la época en que le tocó vivir y actuar. Costumbres sencillas. Vida modosa y gris como tirada a cordel. De pronto una revolución, y, por sobre todo, el sentido de la caballería, del desprendimiento, de la nobleza de alma que fueron la raíz moral de ese tiempo congelado en el ayer.

Don Jorge Pombo colaboró también en muchos periódicos extranjeros y fue corresponsal de los mejores diarios de los Estados Unidos. En toda su obra y su vida brilló siempre el caballero integral, el hombre de profundas convicciones y el amante de la Belleza.

Fundó la **Biblioteca Bogotana** y merced a su generoso impulso nacieron otras varias más en la ciudad capital. Esto indica su devoción por las cosas del espíritu y la claridad intelectual de su vida, toda ella ofrendada siempre en homenaje de las causas idealistas que nunca periclitán.